



ABAJO TODAS LAS DICTADURAS, NO A LA GUERRA

USTEA manifiesta su apoyo a las luchas de los pueblos del próximo oriente y norte de África contra los regímenes dictatoriales que los oprimen. Desde Irán hasta Marruecos la ciudadanía se ha levantado contra el opresor, dando continuas muestras de heroísmo.

Saludamos los éxitos conseguidos por los pueblos tunecinos y egipcio a la vez que les animamos a continuar en las conquistas sociales, políticas y económicas.

Mostramos nuestra satisfacción por la numerosa e importante participación femenina en todas las revueltas.

Condenamos la feroz represión que los dictadores están ejerciendo. Son cientos los muertos que se cuentan. Cientos en Siria, otros tantos en Yemen. La despótica familia Saud, al frente de una monarquía medieval, no se contenta con reprimir al pueblo saudí, sino que acude presurosa a socorrer al tirano de Bahrén, enviando tropas bien entrenadas a machacar a la población. El monarca Mohamed VI continua con la represión y las falsas promesas de apertura mientras el pueblo vive en la absoluta pobreza. La ciudadanía argelina tiene que soportar más de 19 años de estado de emergencia, y el coronel Gadafi amenaza con entrar en la rebelde Bengasi a degüello, como Franco en Madrid.

Expresamos vergüenza por los continuados apoyos que estas dictaduras han recibido y reciben de los distintos gobiernos españoles.

Manifestamos que hay que impedir que los tiranos masacren a su pueblo, pero esto no debe de servir de excusa para iniciar una guerra cuya finalidad, cada vez está más claro: hacerse con unos recursos petrolíferos abundantes, de calidad y fácil extracción.

Por esto exigimos:

- 1.- Que paren los ataques sobre Libia.
- 2.-Que se obligue al ejército y fuerzas represivas saudíes a permanecer dentro de sus fronteras.
- 3.-Que se inicien fuertes presiones pacíficas y diplomáticas para obligar a los distintos dictadores a abandonar el poder y abrir paso a verdaderas democracias
- 4.- Que la comunidad europea rompa relaciones con todas las dictaduras.

Andalucía, marzo de 2011